

ASAMBLEA GENERAL

SEXTO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



Lunes 7 de enero de 1952,
a las 15 horas

Palais de Chaillot, París

SUMARIO

Página

Desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados : informe del Consejo Económico y Social (capítulo III) (A/1884 y A/1924) (*continuación*)

b) Reforma agraria (A/C.2/L.76 y Add.1, A/C.2/L.80/Rev.1, A/C.2/L.82, A/C.2/L.121, A/C.2/L.122 y A/C.2/L.130) 191

Presidente : Príncipe WAN WAITHAYAKON (Tailandia).

Desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados : informe del Consejo Económico y Social (capítulo III) (A/1884¹ y A/1924) (*continuación*)

b) Reforma agraria (A/C.2/L.76 y Add.1, A/C.2/L.80/Rev.1, A/C.2/L.82, A/C.2/L.121, A/C.2/L.122 y A/C.2/L.130)

[Tema 26]*

1. El PRESIDENTE invita a la Comisión a empezar el examen de los proyectos de resolución sobre reforma agraria : el proyecto conjunto de resolución presentado por las delegaciones del Brasil, de los Estados Unidos de América, del Pakistán y de Tailandia (A/C.2/L.76, y Add.1) al que han presentado enmiendas Egipto (A/C.2/L.80/Rev.1), México (A/C.2/L.121) e Israel (A/C.2/L.122), y el proyecto de resolución de Polonia (A/C.2/L.82).

2. El Sr. LIMA (Brasil) declara que los autores del proyecto conjunto de resolución aceptan las enmiendas de Egipto, Israel y México y ruegan a los autores de dichas enmiendas que se asocien a los autores del proyecto de resolución.

3. ABDEL RAZEK Bey (Egipto) agradece a los autores del proyecto conjunto de resolución el haber aceptado su enmienda y el haberlo invitado a asociarse a ellos para presentar el proyecto de resolución. Antes de aceptar esta invitación, desearía presentar otra enmienda.

4. El Sr. BETETA (México) declina la invitación para asociarse al proyecto conjunto de resolución y da las gracias a sus autores por haber aceptado su enmienda, lo cual le permitirá votar a favor de dicho proyecto.

5. El Sr. KIDRON (Israel) acepta con satisfacción asociarse a los autores del proyecto conjunto de resolución.

6. El Sr. TOBIAS (Estados Unidos de América) manifiesta que le sorprendió la unanimidad registrada en la Asamblea, durante su quinto período de sesiones, para aprobar la resolución sobre reforma agraria (195a. sesión). Expresa la esperanza de que habrá unanimidad para adoptar, en el actual período de sesiones, una resolución sobre el mismo tema, de vital importancia para millones de seres humanos privados de tierras o de la estabilidad de la tenencia de la tierra.

7. Este problema, que con razón se estudia como relacionado con el desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados — del que es una de las condiciones esenciales — tiene, por otra parte, un alcance que rebasa lo puramente económico. En la reciente Conferencia de la Organización para la Agricultura y la Alimentación (FAO) se ha declarado que la eliminación de los defectos y de los anacronismos de la estructura agraria es condición esencial del progreso social y del desarrollo de la democracia. Tres cuartas partes de la población del mundo viven de la tierra, y la economía mundial se verá perjudicada a menos que el régimen de tenencia de la tierra refleje las necesidades de los pueblos. Pero el excelente informe, presentado por el Secretario General sobre la cuestión agraria (E/2003/Rev.1)² muestra que en gran parte del mundo no prevalecen regímenes de propiedad adecuados ni métodos de cultivo eficaces.

8. La Conferencia de la FAO ha subrayado que la estructura agraria de muchos países adolece de varios defectos : el tamaño antieconómico de las granjas, la fragmentación de las explotaciones, la mala repartición de la propiedad, arriendos demasiado elevados, impuestos injustos, inestabilidad de la tenencia de la tierra, endeudamiento permanente, tasas de interés usurarias, etc.

9. Cuando se habla de reforma agraria, se piensa con frecuencia en el desmembramiento de las grandes propiedades pero el concepto norteamericano de la reforma

¹ Véanse los Documentos Oficiales de la Asamblea General, sexto período de sesiones, Suplemento No. 3.

* Número de este tema en el programa de la Asamblea General.

² Reforma agraria: Defectos de la estructura agraria que impiden el desarrollo económico, Publicaciones de las Naciones Unidas, Número de venta : 1951.II.B.3.

agraria es mucho más amplio. Comprende, por ejemplo, el establecimiento de un sistema de crédito agrícola adecuado, de un sistema de venta de productos agrícolas que garantice a los productores precios suficientemente elevados, un sistema fiscal que grave equitativamente la agricultura, el que se pongan a la disposición de los agricultores las técnicas modernas y el que se mejoren las condiciones de vida en el campo.

10. El representante de China ha descrito ya ante la Comisión (155a. sesión) los resultados obtenidos en Taiwán, gracias a la aplicación de reformas agrarias. En la reciente Conferencia de la FAO, el portavoz japonés ha mostrado también las mejoras logradas en su país desde que se han introducido reformas en 1946. En el Japón, el Estado ha comprado las tierras que estaban arrendadas a los cultivadores, vendiéndoselas a éstos. Estas tierras han sido pagadas con bonos del Estado a un interés del 3,6%. Con esta medida, la proporción de las tierras cultivadas por granjeros o colonos ha pasado del 46% al 10% del total de la superficie cultivada. Además, los arriendos no deben pasar de cierto límite y se rigen por contratos modelos que dan seguridades de tenencia. La tierra ya no puede ser comprada más que por los que realmente la cultivan. Gracias a estas reformas, el nivel de vida de los agricultores japoneses es actualmente más elevado que antes, y han obtenido una nueva situación social y política. Además, los agricultores no están sometidos a la dominación de los intereses no agrícolas.

11. En los Estados Unidos de América, la historia legislativa de la reforma agraria comenzó en 1862, pero la historia de la cuestión comienza con Jefferson. La posición de los Estados Unidos se basa en el concepto de que una nación donde los agricultores son propietarios de la tierra que cultivan, o pueden llegar a serlo, dispone de los elementos fundamentales de la estabilidad política. En 1862, el gobierno tomó medidas tendientes a dar la propiedad de las tierras no cultivadas del Oeste a quienes las cultivaran; distribuyó esas tierras en parcelas de 65 hectáreas a las familias que se comprometían a cultivarlas durante cinco años. Creó un Departamento nacional de agricultura para ayudar a los agricultores con sus consejos técnicos, y cedió a los Estados amplios terrenos con las utilidades de los cuales debían mantenerse escuelas de agronomía. Actualmente, dichas escuelas obtienen de esas tierras una gran parte de sus rentas. Los resultados de esta política prudente se notan aún ahora. Durante los últimos 10 años, la producción agrícola ha aumentado en un 40%. Se han realizado numerosos progresos en el desarrollo del crédito agrícola, en seguros contra las pérdidas de cosechas debidas a factores imprevistos, en cooperativas de producción, de comercialización, de compra, y de venta y de prestación de servicios de maquinaria agrícola cuya cifra de negocios anuales llega actualmente a 9.000 millones de dólares. Se adoptan medidas de conservación del suelo y se prestan servicios de nivelación y medición. De este modo, en 15 años, la proporción de las granjas sin electricidad ha descendido del 90% al 10%.

12. Gracias a todos estos esfuerzos, la proporción de los arrendatarios que arriendan toda la tierra que trabajan ha pasado, en 15 años, del 42% al 26,8%, y los colonos constituyen menos del 8% de la población rural. Incluso en los Estados del Sur, a pesar de que la situación se ha agravado allí por la desigualdad racial, la proporción de establecimientos trabajados por colonos ha pasado del 21%, en 1935, al 12% actualmente. El representante de los Estados Unidos de América está convencido de que la población negra de los Estados

Unidos verá desaparecer, en la esfera de la condición agrícola como en las demás, las desigualdades de que todavía es víctima. Son considerables los progresos que se han realizado desde la época del gran sabio y jefe negro, George Washington Carver.

13. Los Estados Unidos de América no pretenden haber resuelto totalmente el problema del régimen agrario, sobre todo en lo que se refiere a la tenencia, al reparto de la tierra y a los trabajadores agrícolas migrantes, pero trabajan para solucionar dichos problemas. Indudablemente, los métodos adoptados en los Estados Unidos de América no pueden ser aplicados automáticamente en otros países, pero el Gobierno de los Estados Unidos de América los pondrá a disposición de los gobiernos que quieran estudiarlos. Los Estados Unidos podrán aprovechar también la experiencia de otros países.

14. Basándose en parte en el informe detallado del Secretario General sobre la cuestión de la reforma agraria, el Consejo Económico y Social ha adoptado la resolución 370 (XIII) presentada por la delegación de los Estados Unidos de América. Esta resolución puede ser muy útil a los gobiernos, puesto que les somete diferentes medidas adaptadas a situaciones diferentes. Asimismo, la FAO ha adoptado, después de un estudio muy detenido, una resolución en que expone su propio programa en esta materia. El Sr. Tobias espera que la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) actuarán del mismo modo. Ahora ya está preparado el terreno para una acción práctica. Sin embargo, para esta acción habrá que tener en cuenta los seis principios siguientes: primero, las reformas deben ser fruto de los esfuerzos de los gobiernos y de las poblaciones. Las reformas exigen que los funcionarios y los dirigentes públicos estén convencidos de su necesidad, y no podrían introducirse desde el exterior. Segundo, la labor de las organizaciones intergubernamentales, para ser eficaz, deberá recibir la plena cooperación de los gobiernos. Por eso se debe examinar seriamente el cuestionario previsto en la resolución del Consejo. Tercero, la asistencia técnica agraria sólo puede existir si es solicitada por los gobiernos. Cuarto, para rendir la máxima eficacia, las solicitudes de asistencia técnica deben estar relacionadas con programas complementarios de desarrollo industrial rural. Quinto, no existe una fórmula estereotipada, valedera para todos los países. Cada país debe resolver sus problemas según sus propios métodos. Sexto, la reforma agraria debe ser iniciada inmediatamente. El problema es demasiado urgente para esperar que se encuentren soluciones ideales.

15. El Gobierno de los Estados Unidos de América está dispuesto a ayudar a otros gobiernos, dentro de las Naciones Unidas o por medio de convenios bilaterales, a realizar la inmensa labor de la reforma agraria.

16. ABDEL RAZEK Bey (Egipto) hace observar que ni en el texto del proyecto conjunto de resolución, (A/C.2/L.76 y Add.1), ni en la resolución 370 (XIII) del Consejo, se menciona la cuestión del financiamiento de la reforma agraria. Esta laguna es asombrosa, ya que los diversos elementos de la reforma agraria, adquisición de tierras, diversificación de la producción agrícola, industrialización de los campos, formación profesional e investigación agrícola, exigirán considerables gastos públicos. El representante de Egipto pide, por tanto, a los autores del proyecto conjunto de resolución que acepten una enmienda (A/C.2/L.130) al cuarto párrafo del proyecto conjunto, tendiente a tener en cuenta las

circunstancias técnicas financieras particulares de cada país, y que tiene por objeto insertar, después de la palabra «circunstancias» las palabras «técnicas y financieras».

17. Esta enmienda pondría la parte dispositiva de acuerdo con el tercer párrafo de la enmienda de Egipto (A/C.2/L.80/Rev.1), aceptada ya por los autores del proyecto conjunto, que hace alusión, a los «demás recursos» de los que dependerán todos los nuevos repartos de tierras. Estos términos abarcan evidentemente los recursos financieros. Además, esta nueva enmienda haría más estrecha la correlación entre los dos textos mencionados, porque tiene en cuenta las dificultades con que podrán tropezar los gobiernos al aplicar medidas de reforma agraria, de las que se habla en el párrafo 8 de la resolución 370 (XIII). Por tanto, existe una estrecha unión entre las diferentes medidas del desarrollo económico, especialmente en la reforma agraria y en las cuestiones de financiamiento. Por eso, con la resolución 401 (V) la Asamblea General ha adoptado la resolución 400 (V) ya que, sin el financiamiento, la resolución sobre la reforma agraria está condenada a ser letra muerta. El representante de Egipto pide, por tanto, a los representantes de los Estados Unidos de América y del Brasil que no se opongan, en la Asamblea General, al proyecto de resolución aprobado el 13 de diciembre de 1951 por la Segunda Comisión (166a. sesión), y presentado por Chile, Cuba, Birmania, Yugoslavia y Egipto. Si este proyecto es rechazado por la Asamblea General, no se podrá, con la ayuda técnica exclusivamente, ayudar a los gobiernos a poner en aplicación amplias reformas agrarias.

18. El Sr. LIMA (Brasil) declara que los autores del proyecto conjunto de resolución no tienen nada que objetar a la nueva enmienda de Egipto (A/C.2/L.130). Es evidente que los gobiernos no podrán poner en práctica la resolución más que en la medida de sus recursos financieros, pero estos recursos deberán serles proporcionados por las medidas interiores de política económica y social, más que por un financiamiento internacional.

19. El Sr. Lima quiere indicar ante la Comisión cómo está planteado en su país el problema de la reforma agraria. Según la Constitución brasileña, el concepto de propiedad no debe comprender nada que sea contrario a los intereses superiores de la sociedad. Partiendo de este principio, el Brasil sigue una política agraria que tiende a elevar el nivel de producción y de consumo de las poblaciones rurales. El Brasil es un país inmenso, de clima y suelo variados, que tiene 52.000.000 de habitantes. Esta población representa ya un mercado interior importante, que los esfuerzos del Gobierno tienden a desarrollar aún más.

20. El Brasil ha sido durante mucho tiempo un país esencialmente agrícola y exportador de materias primas. Sus plantaciones de café ocupan actualmente una superficie de 2.500.000 hectáreas. El valor de la producción llega a 900 millones de dólares. La superficie de plantaciones de algodón alcanzaba, en 1945, 2.700.000 hectáreas. En cuanto al estado de la propiedad, es preciso hacer constar que los inmensos dominios, tan numerosos como el siglo pasado, tienden a desaparecer. En 1940, en el país sólo había 1.236 propiedades de una superficie superior a 1.000 hectáreas. La propiedad está, por tanto, muy dividida ya. Por otra parte, a fin de intensificar la producción agrícola y de elevar el nivel de vida de las poblaciones rurales, el Gobierno acaba de crear una comisión nacional de la política agraria, encargada de coordinar todas las medidas que se deben tomar en

este terreno. Las medidas que se estudian, o que están en vías de ser aplicadas, comprenden la mejora del crédito y de los transportes, la mecanización de la agricultura y, sobre todo, la instrucción de las poblaciones rurales.

21. El Brasil está a mitad de camino en su desarrollo económico, tanto en lo agrícola como en lo industrial. Hay grandes espacios cubiertos aún de selvas vírgenes, mientras que otras partes del país pueden compararse con las regiones más desarrolladas del mundo. El Brasil se esfuerza por adaptar a sus condiciones humanas y geográficas la civilización occidental basada en el control de la naturaleza, el espíritu científico y la organización.

22. El problema agrario se plantea de un modo diferente en cada país; necesita, por tanto, soluciones diferentes. El proyecto al que se ha asociado la delegación del Brasil tiene, en todo caso, el mérito de atraer la atención de los gobiernos sobre dicha cuestión. Por eso, el Sr. Lima espera que merecerá el apoyo general de la Comisión.

23. El Sr. BETETA (México) observa que todos los Miembros de las Naciones Unidas dan mucha importancia a los problemas del régimen de propiedad de la tierra, a la distribución de la tierra y a su explotación; además, consideran que un sistema agrario defectuoso e injusto opone grandes obstáculos al desarrollo económico, siendo ese desarrollo un elemento de equilibrio internacional indispensable para mantener la paz en el mundo. Por ello, la delegación de México juzga que las Naciones Unidas deberían fomentar el esfuerzo de los países que han comprendido la gravedad de ese problema y que tratan de resolverlo en el campo de su desarrollo económico; y a ello tiende la enmienda propuesta por México (A/C.2/L. 121) al proyecto de resolución conjunto (A/C.2/L.76 y Add. 1) encaminada a invitar a la Asamblea General a tomar nota con beneplácito de los progresos realizados en ese campo. Por otra parte, cabe decir que esos progresos son verdaderamente reales, como se desprende del informe del Secretario General sobre «*Reforma Agraria: Defectos de la estructura agraria que impiden el desarrollo económico*».

24. De ser aceptada la enmienda propuesta por la delegación de México, esta delegación votará a favor del proyecto conjunto de resolución. Pero, antes de hacerlo, tiene interés en exponer una vez más cómo interpreta las recomendaciones del Consejo Económico y Social que figuran en la resolución 370 (XIII).

25. Si se considera esa resolución a la luz de la experiencia adquirida por México, la delegación de México entiende que en ese texto no se insiste suficientemente en la necesidad de dotar de tierras a los individuos y a las comunidades que actualmente no poseen ninguna. Esa es la condición esencial para todo desarrollo económico bien equilibrado que permita asegurar la estabilidad en el campo y atenuar la miseria. Es el Estado el que debería encargarse de esa distribución de tierras, sin condicionarla al pago inmediato de las mismas. Esa distribución no debiera estar limitada más que por la disponibilidad de tierras, aunque sería preciso evitar la disgregación antieconómica de las explotaciones agrícolas existentes. Sin embargo, hay que reconocer que la mera distribución de tierras no basta para resolver el problema y que es preciso que vaya acompañada de un plan de desarrollo general que comprenda proyectos de riego y una intensificación del crédito, de la mecanización y de la asistencia técnica, con objeto de aumentar el rendimiento de la agricultura.

26. Además, el Sr. Beteta estima que convendría precisar las recomendaciones del Consejo «relativas a la tenencia de tierras y otros problemas conexos» de que se trata en el cuarto párrafo del proyecto conjunto de resolución. La delegación de México desearía introducir verbalmente las aclaraciones necesarias antes de que se proceda a votación, para poder votar a favor del proyecto de resolución. El inciso a) del párrafo 3 de la resolución del Consejo expresa efectivamente que conviene «garantizar al agricultor el seguro disfrute de la posesión de las tierras, a fin de estimularle a mejorar su productividad y conservar sus recursos, y la posibilidad de conservar una parte equitativa de su producción». La delegación de México reconoce que es indispensable dar garantías a los agricultores a ese respecto, pero estima que tal protección debe darse en forma distinta al sistema de propiedad que ya ha sido objeto de una reforma, a aquel que no ha sufrido reforma alguna y que sigue siendo en gran número de países causa de desigualdades y de injusticias tan flagrantes que contribuyen a mantener la población rural en un estado de verdadera servidumbre.

27. Para terminar, el Sr. Beteta señala a la atención de la Comisión un error que se ha deslizado en las traducciones inglesa y francesa de esa enmienda y presenta un corrigendum para rectificarlo (A/C.2/L.121, Corr.1).

28. El Sr. KATZ-SUCHY (Polonia) recuerda que fué la delegación de su país la que señaló a la atención de la Asamblea General, en el quinto período de sesiones, la importancia de la mejora de la estructura agraria para desarrollar económicamente a los países insuficientemente desarrollados. Ha presentado un proyecto de resolución en el que pide a la Secretaría que prepare un informe a ese respecto y al Consejo Económico y Social que presente a la Asamblea recomendaciones concretas sobre la manera de eliminar los defectos de la estructura agraria, que perjudican directamente al rendimiento agrícola y estorban el desarrollo económico.

29. El representante de Polonia estima que ha llegado la hora de examinar los resultados logrados con los estudios preliminares efectuados y con las recomendaciones ya formuladas. En efecto, el juicio de la Asamblea sobre los trabajos de la Secretaría y las recomendaciones del Consejo Económico y Social determinarán la actuación de las Naciones Unidas en ese campo. Se trata de definir los principios teóricos para la actuación concreta que se ha de iniciar en materia de mejora de la estructura agraria. El Sr. Katz-Suchy se propone examinar en su intervención si su delegación tenía razón en considerar que la existencia de una estructura caducada de la agricultura era un obstáculo para el desarrollo económico, si el informe de la Secretaría contiene datos suficientes para apreciar en su conjunto la situación existente a ese respecto, si el Consejo Económico y Social encargado de presentar recomendaciones concretas ha sacado de esos datos todas las conclusiones necesarias y si conviene seguir al Consejo Económico y Social o limitarse a reafirmar las decisiones que este último ha tomado en su 13º período de sesiones.

30. La acogida que tuvo en el quinto período de sesiones de la Asamblea General el proyecto de resolución de Polonia, que fué aprobado por unanimidad³, demuestra el fundamento de la tesis polaca. La mayoría de las delegaciones reconocen que la mejora de la estructura agraria constituye una condición indispensable para el

desarrollo económico y que, con tal fin, se han de tomar disposiciones sin tardanza. Esa opinión se ve confirmada por las conclusiones que figuran en el informe de la Secretaría sobre reforma agraria que precisan que la estructura agraria y, principalmente, el régimen de tenencia de tierras, se oponen al desarrollo económico, impiden el aumento de la producción de alimentos y causan el estancamiento de la agricultura.

31. El problema que se trata de resolver se plantea en los términos siguientes: en los países insuficientemente desarrollados, la agricultura constituye la principal fuente de producción y, por lo tanto, suministra la mayor parte de la renta nacional; se desprende de ello que las posibilidades de acumulación de recursos en la economía dependen principalmente del rendimiento de la agricultura. Debido a lo anticuado de la estructura agraria, los niveles de producción y del rendimiento agrícolas son muy bajos, lo que priva a la economía de gran parte de los recursos que habrían podido servir para el desarrollo económico. Por otra parte, lo escaso de la producción agrícola es causa de que sea bajo el nivel de vida de la mayor parte de la población que, en consecuencia, no dispone de poder adquisitivo suficiente para la creación de industrias nuevas. Esa situación se agrava aún más con la explotación colonial en todas sus formas, que padecen los países insuficientemente desarrollados. Por ello, se puede afirmar que en un país en el cual la estructura agraria es caduca no se puede efectuar ningún desarrollo económico.

32. Ahora bien, como lo atestigua el informe de la Secretaría, esa situación es uno de los rasgos característicos de la mayoría de los países insuficientemente desarrollados. Se dice principalmente en ese informe que, en los países de esa categoría, muchas explotaciones son demasiado pequeñas para que los agricultores puedan incluso asegurar su subsistencia; por lo tanto, no pueden ni soñar en mejorar los métodos de cultivo. La consecuencia de esa situación se debe a que el rendimiento medio por habitante se eleva a menos de un cuarto de tonelada en Asia y a un octavo de tonelada en África, mientras que alcanza 2,5 toneladas en América del Norte. Además, mientras la gran mayoría de las explotaciones agrícolas son exiguas, existe gran desigualdad en la distribución del suelo, lo que constituye el nudo gordiano del problema. Así, pues, en el Japón, incluso después de la reforma agraria efectuada por el General MacArthur, las explotaciones agrícolas no cubren, por término medio, más que una hectárea; en Egipto, el 72% de las explotaciones agrícolas tienen una superficie de menos de un *jeddán* y no ocupan más que el 13,1% de la tierra arable. En América Latina, la situación es parecida: en la Argentina, el 80% de todas las tierras cultivadas pertenecientes a propietarios privados forma parte de explotaciones de más de 800 hectáreas, mientras que el 80% de la población rural no posee tierras. El representante de Polonia cita gran número de ejemplos análogos para ilustrar la situación en que se hallan a ese respecto otros países de América Latina.

33. El informe preparado conjuntamente por la FAO y la Comisión Económica para América Latina sobre las condiciones de la agricultura en América Latina⁴, subraya la influencia nefasta que ejerce la mala distribución de las tierras en la intensificación de la producción agrícola. En efecto, siendo demasiado exiguas las pequeñas explotaciones, resulta imposible modernizar los

³ Véanse los Documentos Oficiales de la Asamblea General, quinto período de sesiones, sesiones plenarias, 312a. sesión.

⁴ Publicaciones de las Naciones Unidas, No. de venta: 1950.II.G.1.

métodos de cultivo, mientras que en las explotaciones muy grandes, a menudo no se utiliza el suelo con suficiente intensidad.

34. Además, los datos relativos a la distribución de las tierras no tienen en cuenta el hecho de que, entre los cultivadores de tierras pequeñas, muchos no son propietarios sino arrendatarios o colonos cuya situación es infinitamente peor. En efecto, han de soportar arrendamientos cuyo valor alcanza e incluso excede el 50% de la cosecha, así como intereses exorbitantes; y, además, la seguridad de su explotación dista mucho de estar garantizada.

35. Esa situación se refleja en el hecho de que la producción agrícola de los países insuficientemente desarrollados no puede seguir el mismo ritmo que el aumento de población, de manera que su situación alimenticia es muy poco satisfactoria. Como lo advierte la FAO en su último informe anual ⁵, en algunos países de América Latina la alimentación es apenas suficiente, si se considera únicamente el número de calorías, y es verdaderamente insuficiente en lo que concierne a ciertos elementos nutritivos principales.

36. A ese respecto, la situación no es más satisfactoria en el Oriente Medio, donde la insuficiencia de la alimentación es bastante general, siendo más grave aún en el Lejano Oriente, donde incluso los recursos por habitante calculados en calorías son insuficientes e inferiores al nivel de antes de la guerra. Esos datos pueden ser considerados como un acto de acusación implacable contra el régimen agrario de la mayoría de los países insuficientemente desarrollados, responsable de la miseria en que se hallan centenares de millones de agricultores de esas regiones del mundo.

37. La situación es todavía más grave en los territorios coloniales y en fideicomiso. Aunque la condición de esos territorios sea objeto de examen de otra Comisión de la Asamblea, conviene tenerla en cuenta cuando se enfoque la cuestión de la reforma agraria. En esos territorios, la desigualdad existente entre europeos y africanos se refleja en la distribución de las tierras arables. Así, pues, en Rhodesia del Sur, 1.500.000 africanos viven en 12.000.000 de hectáreas de tierra de calidad inferior, mientras que 100.000 europeos disponen de 20.000.000 de hectáreas. Por ello, las poblaciones africanas sufren, en general, insuficiencia de alimentación.

38. El Sr. Katz-Suchy observa que tanto el informe de la Secretaría sobre los defectos de la estructura agraria como otros documentos demuestran el fundamento de la afirmación formulada por su delegación de que el régimen agrario de los países insuficientemente desarrollados no permite aumentar la producción agrícola; y que la mejora del nivel de vida de las poblaciones rurales de esos países no se puede lograr sin transformar profundamente el régimen económico y social de los mismos.

39. Por esas razones, la delegación de Polonia presentó en el quinto período de sesiones de la Asamblea General su proyecto de resolución que quedó aprobado como resolución 401 (V). Conviene examinar ahora si la resolución 370 (XIII) aprobada a ese respecto por el Consejo Económico y Social ofrece los elementos necesarios para solucionar el problema. La Asamblea General dió en su resolución ciertas instrucciones al Consejo Económico y Social e insistió principalmente en la necesidad de una reforma agraria para asegurar una mejor distribución

de las tierras y una transformación completa del régimen de tenencia de tierras.

40. El representante de Polonia cita el ejemplo de los países de Europa central y oriental que demuestra la importancia de la reforma agraria para el desarrollo económico. Mientras antes de la guerra los países, como Polonia, se caracterizaban por un exceso de población agrícola y una concentración de la propiedad de las tierras, la reforma agraria ha permitido sanear la agricultura y aumentar su rendimiento, dando trabajo a la industrialización al excedente de población rural. En Polonia, la reforma agraria ha afectado a más de 15.000.000 de hectáreas. La constitución de un gobierno de democracia popular de obreros y campesinos, no solamente ha permitido la distribución de las tierras entre los campesinos y los obreros agrícolas, sino también ha abierto el camino para la formación de explotaciones colectivas y cooperativas. En efecto, la creación, a base voluntaria, de cooperativas de productores agrícolas constituye la finalidad que el Gobierno polaco trata de lograr a la larga.

41. Otro ejemplo del éxito de la política de reforma agraria lo da desde hace dos años la República Popular de China donde, desde el primer año que siguió a la distribución de tierras, las cosechas aumentaron del 10 al 30%.

42. La delegación de Polonia, inspirándose en las instrucciones contenidas en la resolución de la Asamblea General, presentó en el 13º período de sesiones del Consejo Económico y Social un proyecto de resolución ⁶. Ese proyecto se basaba en los hechos siguientes: la actual distribución de las tierras en la mayoría de los países insuficientemente desarrollados es perniciosa para los intereses de los pequeños agricultores; el régimen de la gran propiedad es la causa principal de la pobreza de los obreros agrícolas y de los campesinos pequeños y medios; ese sistema ejerce una influencia desfavorable en la producción agrícola y, en consecuencia, en el conjunto de la economía de los países interesados, y se opone a su desarrollo económico. El proyecto de Polonia preconizaba, pues, cierto número de medidas consideradas indispensables para resolver el problema. Estas disposiciones no excedían en modo alguno de lo dispuesto en la resolución 401 (V) de la Asamblea General, sino que representaban simplemente un esfuerzo por traducir tales disposiciones en recomendaciones concretas. Ahora bien, la resolución 370 (XIII) del Consejo Económico y Social, aunque constituye un paso importante hacia la aplicación de las instrucciones de la Asamblea General, parece estar algo incompleta. En efecto, no se mencionan en ella ciertos aspectos del problema y, en lo relativo a otros aspectos, no contiene más que recomendaciones insuficientes.

43. Para suplir esos defectos, la delegación de Polonia ha presentado a la Comisión su proyecto de resolución, que no se opone en modo alguno a la resolución del Consejo Económico y Social, sino que la toma como punto de partida y representa un esfuerzo para reafirmarla. La delegación de Polonia sigue convencida de que, para aumentar la producción agrícola, eliminar la escasez de productos alimenticios y mejorar la condición de las poblaciones de los países insuficientemente desarrollados, conviene desechar los elementos caducos de su estructura agrícola porque se oponen al desarrollo de las fuerzas productivas. Por lo tanto, es importante

⁵ Véase *Work of FAO 1949-50. Report of the Director General*, Washington D. C.

⁶ Véanse los *Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social*, 13º período de sesiones. Anexos, tema 4 c) documento E/L.247.

efectuar una reforma agraria conforme a las modalidades que se describen en el proyecto de resolución de Polonia.

44. Para terminar, el Sr. Katz-Suchy subraya que las Naciones Unidas, al incluir el tema de la reforma agraria en su programa, han emprendido una labor inmensa que consiste en eliminar los defectos notorios del régimen social de la mayoría de los países insuficientemente desarrollados, sobre todo en lo concerniente a su estructura agraria. Es una de las principales condiciones que se han de cumplir para poder llevar a cabo el desarrollo económico.

45. Sin embargo, el hecho de reconocer eso no basta para dar satisfacción a las poblaciones de los países insuficientemente desarrollados, que consideran que su situación es el resultado de una explotación prolongada por el imperialismo extranjero. No se darán por satisfechas más que el día que hayan logrado la victoria en la lucha por su liberación.

46. El Sr. MATTOS (Uruguay) felicita a los autores del informe de la Secretaría sobre los defectos de la estructura agraria que impiden el desarrollo económico. Respecto al proyecto conjunto de resolución, le parece que dicho texto se inspira en consideraciones y propone soluciones que su delegación aprueba por entero, y, por tanto, votará en favor de su adopción.

47. El Sr. Mattos informa seguidamente a la Comisión sobre la experiencia que su país ha adquirido en materia de estructura agraria y sobre las medidas legislativas y de otro tipo que ha aplicado con éxito para organizar mejor la producción agrícola.

48. Hace unos 30 años el Banco Hipotecario del Estado creó un Departamento de Fomento y de Colonización encargado de financiar la adquisición de explotaciones agrícolas por los que cultivaban las tierras. Los cultivadores obtuvieron en esta forma la posibilidad de adquirir la tierra que trabajaban, a condición de pagar inmediatamente el 15% del precio de venta. Las leyes aprobadas posteriormente han permitido extender el campo de acción de dicha institución, y de esta manera numerosas familias han podido asegurarse la propiedad de su explotación.

49. El Estado uruguayo ha adoptado una política muy activa con miras a favorecer la cooperación agrícola. Desde 1912, es decir, desde el año en que fué autorizada la creación de las Cajas de Crédito Rural, el número de cooperativas ha aumentado constantemente, y el Estado les concede importantes ventajas aduaneras. El movimiento cooperativista está protegido por la ley 10.008 que el Parlamento trata aún de mejorar.

50. En el dominio del crédito agrícola e industrial, el Banco de la República es el que está encargado de aplicar la política adoptada por el Estado. Dicho Banco otorga préstamos a los productores privados y a las cooperativas rurales. La política de crédito que sigue el Estado contribuye a crear nuevas producciones y a aumentar el rendimiento de las producciones existentes.

51. Por lo que respecta a la distribución de las tierras, la situación en el Uruguay es la siguiente: las praderas naturales y las destinadas al apacentamiento del ganado ocupan el 71,2% de la superficie total; las tierras cultivadas, el 7,9%; los terrenos forestales, el 2,8%; las tierras incultas, el 7,6%, los ríos, los poblados y las vías de comunicación, el 10,5%. Como en la mayoría de los países insuficientemente desarrollados, dichas tierras están con frecuencia mal distribuidas. En 1946,

existían en el Uruguay 104.129 explotaciones cuya superficie era inferior a 100 hectáreas; 21.216 explotaciones con una superficie de 101 a 500 hectáreas; 4.096 explotaciones con una superficie de 501 a 1.000 hectáreas; y poco más de 3.000 explotaciones con una superficie superior a 1.000 hectáreas.

52. Para resolver el problema de la mala distribución de las tierras, el Parlamento del Uruguay examinó un plan de reforma agraria y como consecuencia de dicho examen se creó el Instituto Nacional de Colonización que desempeña desde entonces un papel muy importante en la formación del nuevo régimen de tenencia agraria en el Uruguay.

53. La ley No. 11.029, en virtud de la cual se creó dicho Instituto, precisa que por colonización se entiende el conjunto de las medidas necesarias para llegar a una distribución racional de las tierras y a su explotación adecuada con vistas a aumentar y mejorar la producción agrícola y asegurar el bienestar de los trabajadores rurales. El nuevo Instituto debe funcionar como organismo autónomo para favorecer las diferentes formas de colonización.

54. Estas diferentes formas han sido clasificadas en varias categorías:

a) Según sean los objetivos de la colonización: explotación económica cuando debe asegurar enteramente la existencia del colono; explotación complementaria o subsidiaria, cuando la actividad agrícola del colono complementa su actividad profesional o industrial normal; explotación de subsistencia mínima, cuando la producción sólo sirve para cubrir las necesidades de consumo de la familia del colono;

b) Según sea la forma de utilización de la tierra: creación de explotaciones agrícolas intensivas reservadas a la horticultura, a la producción de frutas, etc...; creación de explotaciones agrícolas extensivas reservadas al cultivo de cereales y de plantas oleaginosas, forrajeras o industriales; creación de explotaciones mixtas agropecuarias; creación de grandes empresas ganaderas; creación de colonias agroindustriales cuya producción se destina fundamentalmente a proporcionar las materias primas necesarias para una industria establecida en la colonia; colonización con vistas al desarrollo de los terrenos forestales en las regiones en que se trata de detener la erosión del suelo, etc...

c) Según sea el régimen de la colonización: colonización individual, cuando el colono cultiva la tierra con ayuda de su familia o de trabajadores asalariados; colonización cooperativa, colonización colectiva.

d) Según sea la forma de propiedad: explotaciones que puedan llegar a ser propiedad de los colonos, por habérseles arrendado, por habérseles alquilado mediante la entrega de una parte variable de la cosecha, etc...

e) Según sean las dimensiones de las explotaciones: parcelas mínimas inferiores a 25 hectáreas (colonización agrícola intensiva); pequeñas explotaciones inferiores a 120 hectáreas (colonización agrícola extensiva); explotaciones de tipo medio hasta 500 hectáreas (explotaciones mixtas) y explotaciones máximas hasta 1.000 hectáreas (ganadería y silvicultura).

f) Según sea la densidad de la colonización: creación de explotaciones aisladas o de explotaciones agrupadas.

g) Según sea la duración de la ocupación de la tierra: colonización permanente y colonización temporal.

h) Según sea la nacionalidad de los colonos: colonización por los nacionales, colonización por los inmigrantes y colonización mixta.

55. Los métodos de acción del Instituto son asimismo muy diversos: la colonización puede efectuarse en las tierras que pertenezcan al Instituto; puede efectuarse igualmente por intermedio del Instituto en tierras que no le pertenezcan en propiedad; el Instituto puede desempeñar una función administrativa actuando por cuenta de terceras personas. En fin; puede ejercer una influencia indirecta sobre la colonización al colaborar con las municipalidades u otros organismos públicos en la creación de colonias militares, de trabajo, o penitenciarias. El Instituto puede tomar una parte más o menos activa en la dirección económica de las colonias. Así, existen colonias libres, administradas de acuerdo con las leyes de la propiedad privada; la actividad de otras colonias puede ser orientada por el propio Instituto en cuanto se refiere a las formas de explotación y a la naturaleza de sus cultivos; otras colonias pueden recibir el apoyo del Instituto, conformándose a determinadas condiciones establecidas por aquél en cuanto concierne a la utilización de la tierra, el modo de cultivo, etc... En otros casos, el Instituto puede asumir la dirección inmediata de la actividad de las colonias o establecer con ellas contratos que les aseguren la venta de sus productos, les garanticen los precios o asuman una parte de los riesgos.

56. La ley que contiene las disposiciones que acaban de ser resumidas fué promulgada hace tres años. Posteriormente se ha podido comprobar que encerraba ciertos defectos y especialmente que los recursos puestos a disposición del Instituto (20.000.000 de pesos) no eran suficientes. Actualmente se trata de poner remedio a dichos defectos.

57. El Sr. Mattos señala a la atención de la Comisión un nuevo plan que ha sido adoptado por el Consejo de Ministros y sometido al Parlamento y que tiende a conservar y a desarrollar los recursos naturales renovables. La ejecución de este plan exigirá la inversión de varios millones de pesos en los siguientes proyectos: conservación y desarrollo de los recursos naturales tales

como los suelos, las aguas, los terrenos forestales, etc..., lucha contra la fiebre aftosa, contra la tuberculosis bovina, las enfermedades parasitarias, contra el arácnido traqueano; creación de un servicio de patología ovina y creación de un Departamento de Sociología Rural en el Ministerio de Ganadería y Agricultura.

58. Antes de terminar su exposición, el Sr. Mattos precisa que en virtud de una ley especial se ha fijado un salario mínimo para los obreros en las lecherías y se ha impuesto a los patronos la obligación de poner a disposición de sus obreros productos alimenticios en cantidad suficiente. Igualmente se ha establecido la obligatoriedad del seguro contra los riesgos de trabajo; de esta manera, el obrero agrícola puede obtener la asistencia médica y las medicinas que necesite; puede ser hospitalizado y percibe un salario durante el tiempo en que esté incapacitado para trabajar.

59. En conclusión, el representante del Uruguay declara que para resolver el problema de la estructura agraria, cada país debe subdividir las tierras en toda la medida necesaria; que cada Estado debe adquirir las tierras necesarias, bien sea comprándolas, o expropiándolas a un precio justo, etc., y ponerlas a disposición de los que las cultivan; que las tierras vendidas de esta manera no deben ser objeto de especulación ni servir de garantía a las deudas contraídas por sus propietarios y que sólo el Estado debe tener el derecho de comprar de nuevo, en caso necesario, dichas tierras; que dichas explotaciones deben ser vendidas a los cultivadores a un precio que no exceda de su valor real, a largo plazo y a una tasa baja de interés, y que deben estar exentas de toda carga fiscal por lo menos durante una decena de años; en fin, a los cultivadores que se instalen en dichas tierras es preciso concederles amplios créditos para que puedan adquirir el equipo y la maquinaria necesarios, y para financiar la primera cosecha.

Se levanta la sesión a las 18 horas.